

MANIFIESTO CONCENTRACIÓN 10/1/2019 SALAMANCA

Buenas tardes a todos:

Nos concentramos hoy aquí convocados por los sindicatos ACAIP, CSIF, UGT y CCOO, sindicatos que componen la plataforma que desde hace más de un año encabeza las movilizaciones que venimos llevando a cabo en Instituciones Penitenciarias: manifestaciones, concentraciones, reuniones con todos los grupos políticos para explicarles cuál es la situación real de las prisiones y de sus trabajadores, mesas informativas, ruedas de prensa, denuncias en los medios de comunicación, actos de protesta, huelgas, encierros, encadenamientos y tras muchas iniciativas en diferentes provincias de España.

No lo estamos haciendo por gusto, lo hacemos porque no nos dejan más remedio.

Nuestro trabajo es ya de por sí demasiado duro, lo desarrollamos dentro de los muros de las prisiones y tratamos con personas que en muchos casos representan un grave peligro para la sociedad y dentro lo son también para los trabajadores penitenciarios; el aumento de las agresiones a los trabajadores de las prisiones ha aumentado durante los últimos años, también en el centro penitenciario de topas, donde en 2017 se produjeron 7 agresiones graves a trabajadores.

Pero son muchas las situaciones en las que nos jugamos la integridad física y la vida ejerciendo nuestro trabajo, incluso la hemos puesto en peligro intentando salvar la de internos del centro.

Sufrimos coacciones, amenazas por realizar nuestro trabajo. Que en algunos casos se producen incluso fuera de los centros penitenciarios.

Durante los últimos años hemos intentado trasladar, informar a los responsables políticos de lo que estaba sucediendo, de la falta de personal y medios. Siempre nos han dado la razón y han reconocido la situación, pero ninguno ha solucionado el problema.

En Topas está sin cubrir más del 25% de la Relación de Puestos de Trabajo y la media de edad de la plantilla es de la mayores de los centros penitenciarios de toda España.

Se nos bajó el sueldo en el año 2010, se nos quitaron las pagas extras y derechos adquiridos en materia de permisos que tardamos años en conseguir.

Los trabajadores penitenciarios hemos contribuido durante los años de la crisis con nuestro sacrificio y con nuestro esfuerzo a superar la situación del País.

Hemos contribuido también, y seguimos haciéndolo, para luchar contra lacras sociales como el problema yihadista o

el terrorismo. El trabajo de los funcionarios de prisiones está siendo fundamental para combatirlo.

Trabajamos también para lograr que personas que han sido condenadas a penas de prisión tengan una oportunidad de reinserción mediante la reeducación social. Se desarrollan multitud de programas de formación, de tratamiento para conseguirlo.

Tras los muros de la prisión trabajamos funcionarios de vigilancia, de tratamiento, de oficinas, médicos, ATS, trabajadores sociales, juristas, psicólogos, criminólogos, personal laboral en mantenimiento, cocina, talleres ocupacionales y un largo etc.

Ordenamos la convivencia de personas que en algunos casos padecen trastornos de comportamiento, de personalidad, que llegan a agredir y matar a otros reclusos.

Somos uno de los colectivos cuya labor es mas desconocida para la sociedad, por eso nos cuesta mucho más dar a conocer nuestra situación. Que los responsables políticos que reconocen la situación se comprometan a solucionarla.

Tenemos que explicar que en Instituciones Penitenciarias hay trabajadores y trabajadoras, que realizan las mismas funciones pero cuyo sueldo es diferente solo por vivir en diferente comunidad autónoma.

Las clasificaciones de los centros penitenciarios han quedado obsoletas.

Pedimos valentía y compromiso a los gobernantes para corregirlo.

El gobierno se niega a negociar con nuestros legítimos representantes, los que antes nos apoyaban en los actos reivindicativos, los que defendían en el Congreso que había que arbitrar medidas para corregir la situación, son los mismos que hoy nos lo niegan. Los que se niegan incluso a reunirse en una mesa de negociación.

Por todo ello, porque no estamos dispuestos a sufrir más este abandono, este engaño, hoy estamos aquí, para darlo a conocer a la sociedad y para ponerles la cara colorada.

Para preguntarles si no les da vergüenza desdecirse de lo dicho, incumplir sus promesas, discriminar a unos trabajadores con otros, negarnos los medios y el personal que se requiere para llevar a cabo la labor que por Ley nos encomienda la sociedad.

Y vamos a seguir haciéndolo, seguiremos movilizándonos hasta que nos escuchen y, además de darnos la razón, adopten medidas para corregirlo.

Mucho ánimo a todos, porque estamos convencidos de que somos necesarios, de nuestro trabajo, que a pesar de

todas las dificultades que tiene, siempre habrá personas que lo lleven a cabo, personas que tenemos los mismos derechos que los demás trabajadores, a una retribución justa, sin discriminaciones, a trabajar con garantías, con seguridad y donde se respeten nuestros derechos laborales.

Muchas gracias a todos por asistir.